

HEBE CLEMENTI

Precisiones en torno al positivismo argentino

A partir de las ambigüedades que rodean la conceptualización del positivismo argentino, se procura insertar su presencia y sus vertientes dentro de los hechos históricos. De un primer desbrozamiento se descarta la apreciación de un pre-positivismo en lo que se califica como pensamiento romántico-social, anterior a 1850. De la confrontación cronológica de algunos hechos de la década del 60 se destaca un primer positivismo propiamente dicho, que calificamos de ingenuo, pero que, a su vez, se conecta estrechamente con el pensamiento científico concordante con la biología como ciencia rectora, aunque el impacto del evolucionismo darwiniano sea todavía bastante ambiguo, y el biologismo psicológico esté lejos todavía de una explícita teoría de monismo científico. Se esboza una comparación con el impacto de Darwin en el pensamiento filosófico norteamericano, y en la figura de William James, como génesis del pragmatismo.

Las conclusiones inducen a replantear la fugaz y generalizada visión del positivismo argentino, mellada por un antipositivismo neo-idealista generalizador que para 1906 comienza a librar batalla contra los monistas-cientificistas, invalidando logros y errores por igual, y mezclando corrientes y objetivos en confusa visión que persiste.